

El proletariado rural

En la Argentina hay dos clases de proletariado rural. El colono que toma el arriendo una parcela de tierra y la cultiva con el concurso de jornaleros, no es otra cosa que un simple mediador entre el terrateniente y el último de los peones, ya que sus intereses están limitados a un problemático excedente del rendimiento de su cosecha, después de haber pagado al dueño de la tierra y al comerciante usurario que proyecta de los artículos de primera necesidad con la garantía de su trabajo.

Sabemos en la forma brutal que el agricultor es tratado por terratenientes e intermediarios; qué clase de garantías se le exige para conseguir la semilla; los artefactos de labranza y los artículos más indispensables para poder así sembrar el campo que lleva un arriendo; y de los medios que se valen los explotadores para que, una vez realizada la cosecha, por muy abundante que sea, se encuentre el colono empeñado con el comerciante y por consiguiente obligado a empeñar la cosecha del año próximo para que se le provea de lo más indispensable. En las zonas agrícolas de Buenos Aires, Santa Fe y la Pampa, es el comerciante el verdadero dueño de las cosechas. El almacenero de los pueblos de campaña, al comprar al agricultor la cosecha cuando aún no ha sembrado, obligándolo a firmar un recibo de venta donde se especifica el precio que él impone, sirviendo ese recibo como garantía de los artículos de primera necesidad o del dinero que le facilite para comprar semilla y artefactos de la branza y para pagar a los peones. Resulta de todo esto, que el chacarero no es dueño de su cosecha, y mucho menos está facilitado para venderla al que mejor precio le ofrezca. Se ha dado el caso, en la provincia de Santa Fe, de un terrateniente que para hacerle el maíz, se le obligó a pedir un préstamo en dinero a un comerciante, firmando una boleta de venta a razón de 4 pesos el quintal. A los dos meses, el maíz estaba en el campo, en trojes, y se había triplicado su valor. Pero el chacarero no tenía derecho a exigir al comerciante una liquidación de acuerdo con el valor presente del maíz, sino con el que constaba en la boleta de venta que servía de garantía al préstamo concedido. El comerciante, a más de cobrarle los intereses del dinero prestado, obtenía un beneficio líquido de varios miles de pesos, mientras el colono apenas lograba cubrir los gastos del año.

Ante abusos de tal naturaleza, ¿cómo es posible que el agricultor tenga interés en aumentar la extensión de terreno sembrado, si sabe que su esfuerzo beneficiará sólo al terrateniente, que aumenta el precio de arriendo, de acuerdo con las mejoras que el campesino va introduciendo en el campo que ocupa; y al comerciante que especula sobre el momento de la cosecha, obligándolo a una venta muy por abajo de su valor efectivo?

La cuestión agraria, en su primer aspecto, no puede tener una solución efectiva mientras la tierra esté acaparada por unos cuantos latifundistas y el colono no sea dueño absoluto de su cosecha hasta el momento de liquidarla.

Pero el otro aspecto de la cuestión, por el problema fundamental que entraña, exige medios más radicales. El obrero agrícola, desvinculado de toda afición a la tierra, por su carácter de elingheta, que aprovecha los meses de cosecha para ganar con qué pasar, el resto del año, está obligado a exigir altos salarios, que muchas veces no puede pagar el chacarero por el poco rendimiento de su cosecha. Por otra parte, las faenas agrícolas en este país, se realizan en forma harto precipitada, con horarios excesivos y jornadas extenuantes, originadas como consecuencia del descontento del ejército de pagar que ambulaba por nuestras campañas en una denigrante oferta de brazos.

Hasta hoy el obrero agrícola carece de una organización sindical que unifiquen sus pensamientos y concreten en una exigencia sus violentas protestas, repetidas todos los años al empezar la recolección de las cosechas. Los elinghetas abandonaban las ciudades y pueblos, tomaban por asalto los trenes de carga, se desparataban por las zonas agrícolas y esperaban a que el chacarero los fuera a buscar a los estacionos o a las fondas de pueblos de campaña. Por grupos se dividían y cada grupo formulaba sus divisiones. El que quería se quedaba a trabajar y el que no seguía adelante, en un tren de carga o campo a través, procurándose los alimentos en las chicheras o pueblos de tránsito. Todas las anteriores agitaciones agrarias estaban inspiradas en un principio de reivindicación, pero carecían de propósitos bien definidos por falta de unidad entre los elementos obreros. La labor de los organizadores de esas fuerzas sin rumbo ni conexión, tiene por objeto crear lo que hasta hoy no existe en este país: el obrero agrario, vinculado a la tierra, con un medio de vida que le permita vivir sin necesidad de esas periódicas migraciones de la ciudad al campo y del campo a la ciudad, respectivamente.

El capitalismo logrado de este país, y la prensa servil que lo defiende, no quiere acercarse al estudio de este problema fundamental. La burguesía y el gobierno no ven más que las exteriorizaciones de la cuestión agraria, y atribuyen a la actual agitación, con sus lógicas explosiones de violencia, un origen ajeno al problema en sí. En toda protesta proletaria, en toda ruidosa manifestación de descontento, juega, para los topes del gobierno, de la prensa y del capitalismo, un papel principal el agitador, estableciendo una profesión mercataria donde sólo hay un negocio legítimo de defensa, un propósito desinteresado de justicia, un anhelo justísimo de emancipación.

Pero, ¿qué podemos decir nosotros, ante las torcidas intenciones de los capitalistas, que quieren a toda costa reducir el problema agrario a una simple cuestión de policía? La burguesía reaccionaria de este país no puede aceptar la existencia real de un problema que sirva de base a su posición privilegiada. Y el gobierno, intérprete de intereses, obliga a mantener el error perpetuado por la tradicional ignorancia de las masas y la interesada pedregada de la prensa capitalista.

La organización sindical de los obreros agrícolas, responde a una necesidad histórica y tiene por fin la solución del problema agrario. Si la solución de ese problema fundamental no está de acuerdo con los intereses de la burguesía, la culpa no será del proletariado, ya que el solo interpreta las necesidades imperiosas que la evolución va planteando en el escenario de los hechos sociales.

El altruismo de los ricos

Mr. John Rockefeller, — según noticias de un diario local, — como orgullo de navidad a la humanidad, remitió cien millones de dólares, mitad para el ministerio de instrucción pública, para aumentar los salarios de los maestros y mitad a la fundación Rockefeller para ayudar a combatir las enfermedades mediante el mejoramiento de la instrucción médica de la administración de salud pública y de las investigaciones científicas.

Indiscutiblemente, este señor, cuya es-

LA BARBARIE RELIGIOSA

Manos anónimas de fanáticos religiosos, han destruido, han hecho añicos, en la lejana población de Vienna, una escultura de mármol que simbolizaba, una mujer desnuda, que otrora admiró el pueblo de Buenos Aires, uno de sus pasados públicos.

La obra llamábase epíscopo, y resultaba intolerable, por la naturalidad del desnudo, a la moral trágica, gomoña y negativa de las personas educadas en los ritmos de la Iglesia cristiana.

Elas entienden que se acerca contra el poder plasmado en obras de arte las formas humanas, libres de toda envoltura artificial que oculte agreste la vista los órganos que la naturaleza nos ha dado para hacer uso de ellos y reproducir la especie.

Recordamos que en París, hace algunos años, un público ignorante, incapaz de comprender el sentido realista de la vida, realizó una manifestación hostil por la exhibición de una escultura que juzgaba indecorosa porque representaba un episodio de amor, ferozmente interpretado.

Los hombres estetas, los despreciativos y positivistas, los que tienen un concepto exacto de la moral, visible en las acciones, desagraviaron en aquella emergencia al autor de la citada obra, llevándolo en andas por las calles de la ciudad, realizando un acto equivalente a una vergajosa apoteosis del arte expresivo y emancipado.

Por suerte que el hecho bárbaro y ridículo llevado a cabo por ciertos elementos reaccionarios, no encontrará imitadores en ninguna parte habitada por hombres de espíritu libre, infiltrados por las corrientes ideológicas modernas. Si tal ocurriera habríamos retrocedido a las épocas oscuras en que el pensamiento humano vivía ahogado y sólo la superstición y el fanatismo más extremo, predominaban.

Volvemos a decirlo. La humanidad se perfecciona y gusta cada vez más de las cosas bellas y exquisitas, hijas del talento, de nuestra estupenda cerebralidad. El arte es una manifestación de progreso y los anarquistas lo cultivamos en todo cuanto tiene de grande y generoso, de digno y educativo.

Las tribus del Sudán, despiertan

Los pueblos que viven esclavizados por las grandes potencias imperialistas, hacen un tiempo que vienen manifestando su descontento sin que los procedimientos de fuerzas empleadas hasta ahora para aplacar sus impetuosidades y rebelías, hayan surtido el efecto deseado, por los tiranos.

Ya no son las poblaciones colonizadas a las cuales se les conceden un grado avanzado de civilización, las únicas que asumen actividades de franca hostilidad contra el dominio extranjero.

También las tribus indígenas, los súbditos negros del Sudán, sometidos a la férula de Inglaterra, desean ser libres y gozar la misma consideración que los demás pueblos del orbe.

Convencidos que la realización de esas aspiraciones sólo podrá lograrse por medio de la revolución, por la insurrección armada, que arraje de la región al sur-

pañol que oprime y explota incesantemente, los indígenas africanos comienzan ya a poner en práctica algunos ensayos serios, de lo que cuenta el telegrama siguiente:

«Londres, 24. — Un telegrama recibido con cierto retraso de El Cairo anuncia que, según noticias llegadas del Sudán, una pequeña fuerza británica, que había hecho, una marcha de cinco días a través de la maleza desde Tombe, cayó en una emboscada de indígenas, que sumaban en total dos mil hombres.

De parte de los británicos resultaron muertos dos oficiales y 22 soldados. Hubo, además, 18 heridos. La columna regresó a Tombe.

Este ataque no tiene conexión con la intranquilidad en Egipto. Se enviara una expedición punitiva contra los indígenas.

El gobierno inglés no encuentra otra solución al asunto que enviar tropas mercenarias aprimir por la fuerza a los insurrectos. Es el argumento del más fuerte, de los que saben que la razón no está de su parte y no se deciden a poner fin al despojo infame que vienen cometiendo contra los aborígenes indóctos e ignorantes.

Si un intruso cualquiera se metiera en nuestra casa, pretendiendo obligarnos a servirle y a obedecerle todos sus caprichos y arbitrariedades, es seguro que nos indignaríamos y trataríamos de expulsarlo recurriendo a todos los medios.

Esto es más o menos lo que les ocurre a los pueblos, que un grupo de mercaderes, — ajenos a todo sentimiento de humanidad, desde que sólo tienen en cuenta sus intereses egoístas, exclusivos, — han subyugado por la fuerza de las armas.

Los hombres sienten ansias infinitas de libertad, y para vivirlos no encuentran otra forma que apelar a la revolución. Es así como pueden conseguirlo.

CONTRASTES

La Nochebuena, la Navidad, esas dos fiestas pagadas del cristianismo, dieron ocasión a que la fiera-burguesa sacara su hambre canchero, derrochando en festines y vacanías el pan que le roba al pueblo. Es un contraste doloroso el que el mundo ofrece, en esta hora de angustia, comparando el derroche excesivo de alimentos que fallan en miles de hogares proletarios, y máxime hoy que la misma prensa burguesa nos pinta el cuadro horripilante de ciudades enteras que agonizan bajo la guerra de la eterna enemiga e inseparable compañera del pan.

Entre nosotros, dice la prensa, rica, Nochebuena, y Navidad constituyeron un verdadero acontecimiento de prodigiosa alegría y derroche de dinero, y lo mismo en Londres, en París, en Madrid, en Peñalabarra.

Pero los grandes diarios también nos hablan de la emolnación y la navidad sombría de otros pueblos, donde el hambre hace estragos; pueblos que sólo se mantienen de pie por la febre de su anemía.

Lead lo que dice el correspondiente de un gran diario europeo:

«Vienna pesa por la fiesta de navidad más lúgubre conocida. Su pueblo, sin viveres ni medios para combatir el frío, está demasiado deprimido para seguir quejándose. En muchos puntos se aglomeran centenares de personas con la esperanza de que la aglomeración les hará más soportable el frío. La nochebuena perdió su tradicional significado, y en la mayor parte de los hogares alemanes sólo la esperanza de que llegará el día de afuera mantiene aún viva la fe en el porvenir. Las comisiones de socorros procuran alimentos para doscientos mil niños.

«Los viveres enviados desde Alemania y otros socorros recibidos permitieron que el pueblo no pasara los días de fiesta muy amargos. Confía ya que vendrán días mejores, siempre que del extranjero venga la navida prometida.

«En Berlín, la fiesta de navidad fue observada con la solemnidad de otras naciones, pero la situación no es comparable con la de Viena. El ejército hizo felices a miles de hogares distribuyendo paquetes con viveres. Niñas de rostros pálidos recogieron los paquetes para sus hermanos y hermanas, que las oficinas del ejército de salvación hombres y mujeres ancianos, los

primeros vestidos andrajosamente. Soldados con uniforme celebraron la nochebuena en las instituciones para los inválidos.

«De Budapest comunican que la situación empeora en cuanto a la alimentación. El hambre aumenta allí de un modo terrible y miles de niños andan descalzos.

«¡Cuanta indignidad y cuanto desvergonzamiento Nochebuena y navidad, fiestas pagadas del cristianismo, ¡cuántas esperanzas hechas conciliar a los pobres niños de Viena y de Budapest, que no tuvieron este año juguetes ni pan!

Condenando el robo

«La Nación» se muestra encandilada y quejumbrosa por el incremento que toman los atentados a la propiedad. Manifesta que no pasa día sin que la crónica policial registre numerosos robos y fingiendo ignorar su causa, acusa su comisión a los delincuentes profesionales, para que las autoridades usen poca energía y no todo el celo que sería de desear. Se hace notar que los sirvientes y mucamos son los que mayor tendencia acusan hacia el delito, para evitar lo cual correspondiente, crea un registro de identidad que garantice la buena conducta de las personas.

El periodista, que sobre estas cosas despotrica, en su afán de querer echar sombras sobre ciertas organizaciones gremiales, para llevar el desprestigio hasta ellas, sostiene que así se progresa a un dueño de hotel, ¿cómo no cuidan qué clase de gente toman a su servicio? se oirá una excusa muy natural: tomáren el servicio, dicen, pidiéndolo a la sociedad tal o cual; de otra manera estaríamos expuestos a huelgas y disgustos. Y esa sociedad, ¡ah, no responde de nada; no garantiza la moral de sus afiliados!

Como es natural, estas anomalías, agrega el sueltista, contribuyen al descrédito de la ciudad de Buenos Aires.

Como una solución salvadora, la Nación propone llevar a cabo una requisadomiliaria que permita individualizar a los malos sirvientes de los buenos y honestos. «Son precisamente, — proclama el diario burgués, — estos pocos que nos hacen o deshonran el prestigio de una ciudad ante el extranjero; el mucamo ladrón, el cochero servil, el guardia indiferente, el garito tolerado, convierten a la ciudad más bella para quien es víctima de eso, en un foco sinestros.

Hace dos días «La Nación» se quejaba porque el Estado iba en breve a retirar su tolerancia al delito, destruyendo el comercio de la trata de blancos, que en ellos es donde mejor se cobra.

Si estos señores moralistas se detuvieran un instante a reflexionar porqué eroban el mucamo y porque abusan el cochero, encontrarían que el hambre es el único factor que determina estas acciones, dada la forma en que está organizada la sociedad actual. Quien toma lo que le hace falta para vivir, porque los verdaderos ladrones se quedan con la mayor parte del producto de su trabajo, no pueden ser censurados y merecen por un diario que todos los días festejen en sus columnas el robo en vasta escala, organizado deliberadamente, con todo designio, por la burguesía y el Estado, causa de todos los males sociales.

PROCEDIMIENTOS CONTUNDENTES

El proletariado español parece haberse convencido que a las violencias de los concnerbers armados que defendían el Estado, es necesario oponer procedimientos más o menos sencillos que neutralicen o anulen aquéllas.

La misión de la policía es la misma en todas partes. La burguesía sabe que sólo la organización de una fuerza que obra sistemáticamente contra los delincuentes, puede asegurarle la posesión injusta en que se encuentra colocada en la sociedad. Demasiado cobardo para defenderse, se hace defender por los que carecen de medios para vivir, por el grupo humilde que encuentra un acatónato vendarse a los poderosos, son precisamente los causantes de las hambres que padecen y la opresión en

El proletariado rural

En la Argentina hay dos clases de proletariado rural. El colono que toma el arriendo una parcela de tierra y la cultiva con el concurso de jornaleros, no es otra cosa que un simple mediador entre el terrateniente y el último de los peones, ya que sus intereses están limitados a un problemático excedente del rendimiento de su cosecha, después de haber pagado al dueño de la tierra y al comerciante usurario que proyecta de los artículos de primera necesidad con la garantía de su trabajo.

Sabemos en la forma brutal que el agricultor es tratado por terratenientes e intermediarios; qué clase de garantías se le exige para conseguir la semilla; los artefactos de labranza y los artículos más indispensables para poder así sembrar el campo que lleva un arriendo; y de los medios que se valen los explotadores para que, una vez realizada la cosecha, por muy abundante que sea, se encuentre el colono empeñado con el comerciante y por consiguiente obligado a empeñar la cosecha del año próximo para que se le provea de lo más indispensable. En las zonas agrícolas de Buenos Aires, Santa Fe y la Pampa, es el comerciante el verdadero dueño de las cosechas. El almacenero de los pueblos de campaña, al comprar al agricultor la cosecha cuando aún no ha sembrado, obligándolo a firmar un recibo de venta donde se especifica el precio que él impone, sirviendo ese recibo como garantía de los artículos de primera necesidad o del dinero que le facilite para comprar semilla y artefactos de la branza y para pagar a los peones. Resulta de todo esto, que el chacarero no es dueño de su cosecha, y mucho menos está facilitado para venderla al que mejor precio le ofrezca. Se ha dado el caso, en la provincia de Santa Fe, de un terrateniente que para hacerle el maíz, se le obligó a pedir un préstamo en dinero a un comerciante, firmando una boleta de venta a razón de 4 pesos el quintal. A los dos meses, el maíz estaba en el campo, en trojes, y se había triplicado su valor. Pero el chacarero no tenía derecho a exigir al comerciante una liquidación de acuerdo con el valor presente del maíz, sino con el que constaba en la boleta de venta que servía de garantía al préstamo concedido. El comerciante, a más de cobrarle los intereses del dinero prestado, obtenía un beneficio líquido de varios miles de pesos, mientras el colono apenas lograba cubrir los gastos del año.

Ante abusos de tal naturaleza, ¿cómo es posible que el agricultor tenga interés en aumentar la extensión de terreno sembrado, si sabe que su esfuerzo beneficiará sólo al terrateniente, que aumenta el precio de arriendo, de acuerdo con las mejoras que el campesino va introduciendo en el campo que ocupa; y al comerciante que especula sobre el momento de la cosecha, obligándolo a una venta muy por abajo de su valor efectivo?

La cuestión agraria, en su primer aspecto, no puede tener una solución efectiva mientras la tierra esté acaparada por unos cuantos latifundistas y el colono no sea dueño absoluto de su cosecha hasta el momento de liquidarla.

Pero el otro aspecto de la cuestión, por el problema fundamental que entraña, exige medios más radicales. El obrero agrícola, desvinculado de toda afición a la tierra, por su carácter de elingheta, que aprovecha los meses de cosecha para ganar con qué pasar, el resto del año, está obligado a exigir altos salarios, que muchas veces no puede pagar el chacarero por el poco rendimiento de su cosecha. Por otra parte, las faenas agrícolas en este país, se realizan en forma harto precipitada, con horarios excesivos y jornadas extenuantes, originadas como consecuencia del descontento del ejército de pagar que ambulaba por nuestras campañas en una denigrante oferta de brazos.

Hasta hoy el obrero agrícola carece de una organización sindical que unifiquen sus pensamientos y concreten en una exigencia sus violentas protestas, repetidas todos los años al empezar la recolección de las cosechas. Los elinghetas abandonaban las ciudades y pueblos, tomaban por asalto los trenes de carga, se desparataban por las zonas agrícolas y esperaban a que el chacarero los fuera a buscar a los estacionos o a las fondas de pueblos de campaña. Por grupos se dividían y cada grupo formulaba sus divisiones. El que quería se quedaba a trabajar y el que no seguía adelante, en un tren de carga o campo a través, procurándose los alimentos en las chicheras o pueblos de tránsito. Todas las anteriores agitaciones agrarias estaban inspiradas en un principio de reivindicación, pero carecían de propósitos bien definidos por falta de unidad entre los elementos obreros. La labor de los organizadores de esas fuerzas sin rumbo ni conexión, tiene por objeto crear lo que hasta hoy no existe en este país: el obrero agrario, vinculado a la tierra, con un medio de vida que le permita vivir sin necesidad de esas periódicas migraciones de la ciudad al campo y del campo a la ciudad, respectivamente.

El capitalismo logrado de este país, y la prensa servil que lo defiende, no quiere acercarse al estudio de este problema fundamental. La burguesía y el gobierno no ven más que las exteriorizaciones de la cuestión agraria, y atribuyen a la actual agitación, con sus lógicas explosiones de violencia, un origen ajeno al problema en sí. En toda protesta proletaria, en toda ruidosa manifestación de descontento, juega, para los topes del gobierno, de la prensa y del capitalismo, un papel principal el agitador, estableciendo una profesión mercataria donde sólo hay un negocio legítimo de defensa, un propósito desinteresado de justicia, un anhelo justísimo de emancipación.

Pero, ¿qué podemos decir nosotros, ante las torcidas intenciones de los capitalistas, que quieren a toda costa reducir el problema agrario a una simple cuestión de policía? La burguesía reaccionaria de este país no puede aceptar la existencia real de un problema que sirva de base a su posición privilegiada. Y el gobierno, intérprete de intereses, obliga a mantener el error perpetuado por la tradicional ignorancia de las masas y la interesada pedregada de la prensa capitalista.

La organización sindical de los obreros agrícolas, responde a una necesidad histórica y tiene por fin la solución del problema agrario. Si la solución de ese problema fundamental no está de acuerdo con los intereses de la burguesía, la culpa no será del proletariado, ya que el solo interpreta las necesidades imperiosas que la evolución va planteando en el escenario de los hechos sociales.

LA BARBARIE RELIGIOSA

Manos anónimas de fanáticos religiosos, han destruido, han hecho añicos, en la lejana población de Vienna, una escultura de mármol que simbolizaba, una mujer desnuda, que otrora admiró el pueblo de Buenos Aires, uno de sus pasados públicos.

La obra llamábase epíscopo, y resultaba intolerable, por la naturalidad del desnudo, a la moral trágica, gomoña y negativa de las personas educadas en los ritmos de la Iglesia cristiana.

Elas entienden que se acerca contra el poder plasmado en obras de arte las formas humanas, libres de toda envoltura artificial que oculte agreste la vista los órganos que la naturaleza nos ha dado para hacer uso de ellos y reproducir la especie.

Recordamos que en París, hace algunos años, un público ignorante, incapaz de comprender el sentido realista de la vida, realizó una manifestación hostil por la exhibición de una escultura que juzgaba indecorosa porque representaba un episodio de amor, ferozmente interpretado.

Los hombres estetas, los despreciativos y positivistas, los que tienen un concepto exacto de la moral, visible en las acciones, desagraviaron en aquella emergencia al autor de la citada obra, llevándolo en andas por las calles de la ciudad, realizando un acto equivalente a una vergajosa apoteosis del arte expresivo y emancipado.

Por suerte que el hecho bárbaro y ridículo llevado a cabo por ciertos elementos reaccionarios, no encontrará imitadores en ninguna parte habitada por hombres de espíritu libre, infiltrados por las corrientes ideológicas modernas. Si tal ocurriera habríamos retrocedido a las épocas oscuras en que el pensamiento humano vivía ahogado y sólo la superstición y el fanatismo más extremo, predominaban.

Volvemos a decirlo. La humanidad se perfecciona y gusta cada vez más de las cosas bellas y exquisitas, hijas del talento, de nuestra estupenda cerebralidad. El arte es una manifestación de progreso y los anarquistas lo cultivamos en todo cuanto tiene de grande y generoso, de digno y educativo.

Las tribus del Sudán, despiertan

Los pueblos que viven esclavizados por las grandes potencias imperialistas, hacen un tiempo que vienen manifestando su descontento sin que los procedimientos de fuerzas empleadas hasta ahora para aplacar sus impetuosidades y rebelías, hayan surtido el efecto deseado, por los tiranos.

Ya no son las poblaciones colonizadas a las cuales se les conceden un grado avanzado de civilización, las únicas que asumen actividades de franca hostilidad contra el dominio extranjero.

También las tribus indígenas, los súbditos negros del Sudán, sometidos a la férula de Inglaterra, desean ser libres y gozar la misma consideración que los demás pueblos del orbe.

Convencidos que la realización de esas aspiraciones sólo podrá lograrse por medio de la revolución, por la insurrección armada, que arraje de la región al sur-

CONTRASTES

La Nochebuena, la Navidad, esas dos fiestas pagadas del cristianismo, dieron ocasión a que la fiera-burguesa sacara su hambre canchero, derrochando en festines y vacanías el pan que le roba al pueblo. Es un contraste doloroso el que el mundo ofrece, en esta hora de angustia, comparando el derroche excesivo de alimentos que fallan en miles de hogares proletarios, y máxime hoy que la misma prensa burguesa nos pinta el cuadro horripilante de ciudades enteras que agonizan bajo la guerra de la eterna enemiga e inseparable compañera del pan.

Entre nosotros, dice la prensa, rica, Nochebuena, y Navidad constituyeron un verdadero acontecimiento de prodigiosa alegría y derroche de dinero, y lo mismo en Londres, en París, en Madrid, en Peñalabarra.

Pero los grandes diarios también nos hablan de la emolnación y la navidad sombría de otros pueblos, donde el hambre hace estragos; pueblos que sólo se mantienen de pie por la febre de su anemía.

Lead lo que dice el correspondiente de un gran diario europeo:

«Vienna pesa por la fiesta de navidad más lúgubre conocida. Su pueblo, sin viveres ni medios para combatir el frío, está demasiado deprimido para seguir quejándose. En muchos puntos se aglomeran centenares de personas con la esperanza de que la aglomeración les hará más soportable el frío. La nochebuena perdió su tradicional significado, y en la mayor parte de los hogares alemanes sólo la esperanza de que llegará el día de afuera mantiene aún viva la fe en el porvenir. Las comisiones de socorros procuran alimentos para doscientos mil niños.

«Los viveres enviados desde Alemania y otros socorros recibidos permitieron que el pueblo no pasara los días de fiesta muy amargos. Confía ya que vendrán días mejores, siempre que del extranjero venga la navida prometida.

«En Berlín, la fiesta de navidad fue observada con la solemnidad de otras naciones, pero la situación no es comparable con la de Viena. El ejército hizo felices a miles de hogares distribuyendo paquetes con viveres. Niñas de rostros pálidos recogieron los paquetes para sus hermanos y hermanas, que las oficinas del ejército de salvación hombres y mujeres ancianos, los

Condenando el robo

«La Nación» se muestra encandilada y quejumbrosa por el incremento que toman los atentados a la propiedad. Manifesta que no pasa día sin que la crónica policial registre numerosos robos y fingiendo ignorar su causa, acusa su comisión a los delincuentes profesionales, para que las autoridades usen poca energía y no todo el celo que sería de desear. Se hace notar que los sirvientes y mucamos son los que mayor tendencia acusan hacia el delito, para evitar lo cual correspondiente, crea un registro de identidad que garantice la buena conducta de las personas.

El periodista, que sobre estas cosas despotrica, en su afán de querer echar sombras sobre ciertas organizaciones gremiales, para llevar el desprestigio hasta ellas, sostiene que así se progresa a un dueño de hotel, ¿cómo no cuidan qué clase de gente toman a su servicio? se oirá una excusa muy natural: tomáren el servicio, dicen, pidiéndolo a la sociedad tal o cual; de otra manera estaríamos expuestos a huelgas y disgustos. Y esa sociedad, ¡ah, no responde de nada; no garantiza la moral de sus afiliados!

Como es natural, estas anomalías, agrega el sueltista, contribuyen al descrédito de la ciudad de Buenos Aires.

Como una solución salvadora, la Nación propone llevar a cabo una requisadomiliaria que permita individualizar a los malos sirvientes de los buenos y honestos. «Son precisamente, — proclama el diario burgués, — estos pocos que nos hacen o deshonran el prestigio de una ciudad ante el extranjero; el mucamo ladrón, el cochero servil, el guardia indiferente, el garito tolerado, convierten a la ciudad más bella para quien es víctima de eso, en un foco sinestros.

Hace dos días «La Nación» se quejaba porque el Estado iba en breve a retirar su tolerancia al delito, destruyendo el comercio de la trata de blancos, que en ellos es donde mejor se cobra.

Si estos señores moralistas se detuvieran un instante a reflexionar porqué eroban el mucamo y porque abusan el cochero, encontrarían que el hambre es el único factor que determina estas acciones, dada la forma en que está organizada la sociedad actual. Quien toma lo que le hace falta para vivir, porque los verdaderos ladrones se quedan con la mayor parte del producto de su trabajo, no pueden ser censurados y merecen por un diario que todos los días festejen en sus columnas el robo en vasta escala, organizado deliberadamente, con todo designio, por la burguesía y el Estado, causa de todos los males sociales.

PROCEDIMIENTOS CONTUNDENTES

El proletariado español parece haberse convencido que a las violencias de los concnerbers armados que defendían el Estado, es necesario oponer procedimientos más o menos sencillos que neutralicen o anulen aquéllas.

La misión de la policía es la misma en todas partes. La burguesía sabe que sólo la organización de una fuerza que obra sistemáticamente contra los delincuentes, puede asegurarle la posesión injusta en que se encuentra colocada en la sociedad. Demasiado cobardo para defenderse, se hace defender por los que carecen de medios para vivir, por el grupo humilde que encuentra un acatónato vendarse a los poderosos, son precisamente los causantes de las hambres que padecen y la opresión en

el consejo federal a la reunión que se celebrará el domingo 28, a las 8.30 a.m.

ASERRADORES Y ANEXOS

Hoy, sábado 27, a las 2 p.m. celebrará asamblea general este gremio en Sarmiento 1136.

O. ALBANILES Y ANEXOS

La asamblea que este gremio debía realizar el próximo domingo 28, ha sido transferida para el 11 de enero. El local y hora, próximamente se anunciará.

Quedan, pues, advertidos los compañeros del gremio.

F. G. BONAERENSE

Estos trabajadores están citados a la asamblea que tendrá lugar el próximo domingo 28, a las 8 a.m., en el salón José Verdi, Almirante Brown 736.

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

Quedan invitados estos compañeros a la asamblea que se realizará el próximo domingo 28, a las 2 p.m., en el local Humberto 1 760.

E. O. del Ramo de CONSTRUCCIONES

Quedan citados los compañeros del consejo para la reunión de hoy sábado 27, a las 8 p.m.

F. R. OBRERA EN HARINA

O. PANADEROS de Buenos Aires (Sección Este)

Esta sociedad invita a los obreros panaderos de la casa Allende a la asamblea extraordinaria que se efectuará el sábado 27, a las 9.30 a.m., en Humberto 1 760. Se invita especialmente a los de Nueva Colón y Vieja Entre Ríos.

O. ASERRADORES Y ANEXOS

Hoy sábado, a las 2 p.m., este gremio realizará asamblea general en el salón Sarmiento 1136.

Todos deben concurrir como un solo hombre.

OBREEROS PECHEREROS

Este sindicato realizó el día 25 del corriente una asamblea, en la cual se resolvió nombrar una comisión de 7 miembros, a fin de confeccionar un pliego de condiciones, que se pondrá a discusión en la asamblea a verificarse en el local de la calle Suárez 2034, el lunes 29, a las 8 p.m.

R. de RODADOS y TRANSPORTES

Se da al consejo federal a la reunión de hoy sábado, a las 8 p.m., en el local de costumbre.

Se ruega no faltara, por haber asuntos importantes que tratar.

METALURGICOS Unidos

Los camaradas que fueron nombrados en la asamblea del domingo próximo pasado, para iniciar los trabajos de la Federación Metalúrgica Regional, quedan invitados para hoy sábado, a las 8.30 de la noche, en Humberto 1 760.

Es preciso que este llamado no se pierda, por negligencia de los compañeros.

S. E. DE ZAPATERIA

La C. A. de este gremio está citada para mañana domingo 28, a las 9 a.m., a una reunión extraordinaria, en el local de costumbre.

F. O. del CALZADO

Este gremio ha citado a sus asociados a la asamblea extraordinaria que tendrá lugar el próximo lunes 29, a las 8 p.m., en Estados Unidos 3545, para resolver la actitud que debe asumirse frente a las arbitrariedades y vandálicos atropellos que a diario cometen las autoridades.

Nota:—Se pide a los delegados de fábricas y talleres pasen por secretaría a retirar los manifiestos para dicha asamblea, hoy sábado, por la tarde.

O. DE CARRUAJES, O. y ANEXOS

Se invita a los obreros del gremio a la asamblea que se realizará el próximo lunes 29, a las 8.30 p.m. en Méjico 2070.

S. SERVICIO UNIDO

Este sindicato tiene asamblea mañana domingo 28 (no dice la hora) en Santa Fe 1556, para tratar la orden del día.

OBREEROS Y E. DE LA C.A.T.E.

Hoy sábado 27, a las 8 p.m., estos trabajadores celebrarán asamblea en Neococha 1828 (Boca). En la orden del día figura el boicot a «La Vanguardia».

FEDERACION FERROVIARIA (Sección Buenos Aires Sud)

Hoy sábado 27, a las 8.30 p.m., asamblea en Freiza 271, para tratar una importante orden del día.

Mañana domingo 28, a las 4.30 p.m., en las calles Pavón y Ada. Galicia (La Mosca), se realizará una conferencia pública, organizada por este sindicato, sobre organización obrera y leyes sociales; hablarán M. Pibón y otros.

F. DE OBREROS PINTORES

En la asamblea de ayer, este gremio incansable y luchador ha tomado medidas extremas para vencer la intromisión patronal, disponiéndose, además, a la aplicación de las resoluciones tomadas contra los traidores en esta huelga.

En la asamblea de hoy, sábado 27, a las 3 p.m., en Estados Unidos 3545, el comité de huelga informará de asuntos importantes.

AVELLANEDA

FEDERACION OBRERA LOCAL

Se invita al consejo provisorio a la reunión que se efectuará mañana domingo 28, a las 9 a.m., en Ameghino 190.

INSTRUCCION POPULAR

BIBLIOTECA CULTURAL YUNQUE CIVILIZADOR

La C. A. de esta biblioteca anuncia que sigue abierta la inscripción para el curso de dibujo y pintura que dicta M. Castaño, los días martes y viernes. Los que deseen inscribirse pueden hacerlo en el local, Vélez Sarsfield 91, todos los días de 8 a 10 p.m.

Convocatorias varias

F. O. DEL RAMO DE CONSTRUCCIONES

Se pide a los delegados nombrados para organizar el picnic que próximamente se llevará a cabo, concurrir a la reunión del martes 30, a las 8 p.m., en Independencia 2326, por haber asuntos importantes a tratar.

CENTRO DE E. S. EMANCIPACION

A los compañeros que formaban parte del Centro de E. S. «La Obra», se les cita a una reunión que tendrá lugar hoy sábado 27, a las 8.30 p.m. en Guayaquil 67, y lo mismo a las personas de afinidad que quiera concurrir. Los pasados que se tomen en esta reunión, tendrán carácter irrevocable.

G. G. CABALLITO NORTE

Los componentes de esta institución están citados a la asamblea que se celebrará el próximo lunes 29, en el local y hora de costumbre.

C. DE E. S. «Lucha por la Igualdad»

La C. A. de este centro invita a todos los afiliados y simpatizantes a la asamblea que tendrá lugar mañana domingo 28, a las 8.30 a.m., en Itay 3868 (Nueva Pompeya).

C. DE E. S. GERMINAL de la Loma

Reunión mañana domingo 28, a las 8 a.m., en el local de costumbre.

NOTAS VARIAS

F. O. DEL RAMO DE CONSTRUCCIONES

A los compañeros que se interesan por que el picnic que se organiza para el 25 de enero próximo, resulte un verdadero éxito, se les pide procurar algunas donaciones para el bazar rifa, las que podrán hacerse cualquier día en los loca-

les Independencia 2326, Humberto 1 760 y Tucumán 2557.

ACEITEROS UNIDOS

Este sindicato ha recibido las siguientes sumas de dinero, en apoyo solidario al boicot que se aplica contra el burgués Bonfanti: de los Obreros de almacenes por mayor 50 pesos y de los Obreros panaderos (sección este) 20 pesos.

O. del PUERTO DE LA CAPITAL

Se avisa a los compañeros que tienen telefonos en su poder, que deben saldarse antes del 31 de diciembre; de lo contrario nos veremos en la obligación de dar a publicidad sus nombres.

F. O. R. A.

GREMIOS OBREROS QUE LA INTEGRAN

CAPITAL

S. La Internacional de Mozos, Paraná 134. Ayudantes de Mozos, Paraná 134. Cocineros y Pasteleros, Paraná 134. Obreros en C. y Leña, Humberto 1 760. A. Comunista Dependientes de Almacén, Humberto 1 760. Servicios Unidos, S. Fe 1556. Aserradores y Anexos, Avellaneda. Obreros de los Trigoñificios, Avellaneda. Obreros Tabaqueros, Humberto 1 760.

FEDERACIONES DE OFICIO

Federación Obrera del Ramo de las Construcciones, Estados Unidos 3545. Federación Obrera del Calzado, Estados Unidos 3545. Federación Obrera Regional de la Harina, Honduras y Acevedo y Humberto 1 760. Federación Obrera en Carne, Ameghino 490 (Avellaneda). Federación de Obreros Pintores, Tucumán 2557. Federación Obrera de la Aguja, Estados Unidos 3545. Federación Obrera Gastronómica y Alimenticia, Humberto 1 760. Conductores de Carros, M. de Oca 970. Obreros del Puerto de la Capital, Ca. Mornia 1054. Albaniles y Anexos, Independencia 3236. Carpinteros y Anexos, Bermejo 737. Cloaquistas y Plomeros, Independencia 3236. Aceiteros Unidos, Río Janeiro 722. Carniceros y Anexos, Independencia 3236. Estibadores Unidos (Oeste). Encarneros de Pisos, Tucumán 2557. Fidecos y Anexos, Humberto 1 760. Herraderos de Caballos, Humberto 1 760.

INTERIOR

Sociedad Oficios Varios: Balcarce, E.C.S. General Pico, E.C.O. González Chaves, E.C.S. Colón, E.C.C.A. Necochea, E.C.S. Alejandro, E.C.C.A. Alcorn, F.C.C.A. Punta Alta, F.C.S. Sierras Bajas, E.C.C.A.

SOLICITADA

Talleres Gráficos "La Protesta" PÉRU 1537 Buenos Aires Impresión de toda clase de trabajos tipográficos como ser: PERIODICOS - REVISTAS PROGRAMAS - PAPEL DE CARTAS - INVITACIONES SOBRES - TARJETAS COMERCIALES - SELLOS DE GOMA - TIMBRADOS Y FABRICA DE LIBROS COMERCIALES etc. etc. Pidan Presupuesto

y tomar otros medidas en salvaguarda del buen régimen administrativo que debe caracterizar a toda organización.

Correo administrativo

Teodoro Fernández. — Recibimos su importe.

Correo

Hay cartas para: Manfredo Gasella, Ateneo P. Buenos Aires, Rodolfo Milde, Ramón Calvo, Ángel Ponti, Comité pro presos (2), Centro E. S. Germinal, A. C. del V. Congreso, Cristóbal Méndez y Antonio García.

Berazategui, F.C.S. Quilmes, E.C.S. Santa Teresa, E.C.C.A. Juncal, E.C.C.A. Obreros del Campo: Balcarce, F.C.S.; Ayacucho, E.C.S.; M. Ocampo, F.C.C.A.; Castas, E.C.C.A. Panaderos y Reparidores: Junín, E.C.P. Panaderos: La Plata, F.C.S.; Punta Alta, E.C.S.; Santa Fe, E.C.C.A.; Pergamino, F.C.C.A.; Bahía Blanca, E.C.S.; Jujuy, E.C.S.; Zárate, E.C.C.A.; Lúculo, E.C.O. Reparadores de Pm, La Plata, E.C.S. Panaderos, Bragado, E.C.O. Panaderos, C. Casares, E.C.O. Panaderos, Quilmes, E.C.S. Panaderos, Rufino, E.C.C.A. Estibadores V. O., Hughes, E.C.C.A. Estibadores V. O., Carreras, E.C.C.A. Estibadores V. O., Colón, E.C.C.A. Estibadores V. O., O'Brien, E.C.C.A. Estibadores V. O., Arias, E.C.C.A. Estibadores V. O., Alfonso, E.C.C.A. Carreros Unidos, Rawson, E.C.E. Carreros Unidos, O'Brien, E.C.E. Carreros Unidos, S. Eduardo, E.C.S. Peones de Quintas, Haedo, E.C.O. Peones de Quintas, Billinghurst, E.C.E. Pintores Unidos, Rosario, E.C.C.A. Yerbateros Unidos, Rosario, E.C.C.A. Hospitaleros, Rosario, E.C.C.A. Confiteros y Pasteleros, B. Blanca, B. C. S. C. Cosmopolita de Trabajadores, Chacabuco, E.C.P. O. Estibadores, Chacabuco, E.C.E. Ladrilleros Unidos, Rosseto, E.C.C.A. Obreros Ladrilleros, S. Rosa, La Plata, E.C.O. O. del Puerto, I. White, E.C.S. O. del Puerto, Ensenada, E.C.S. Zapateros y Anexos, Mendoza, E.C.B. Peones de mostrador, B. Blanca, B. C. S. Federación Obrera Local M. del Bight, F.C.S.: Albaniles y Anexos. Carpinteros y Anexos. Pintores Unidos. Panaderos. Peltiqueros. C. de Carros. Fileros y Anexos. Sastreros y Costureros. Picapedreros y Graniteros. Empleados de Licoerías. Mozos y Cocineros. Electricistas y Anexos. Reparidores de Forrajes. Carreros y Anexos. Herreros de obra. Plomeros y Cloaquistas. Constructores de Carros. Yerosos Unidos. Estibadores Unidos, Arroyo Dulce, B. C. G. Oficios Varios, Los Cisnes, E.C.C.A. Estibadores, Las Acequias, E.C.C.A. Unión Trabajadores Agrícolas, Rosario, F.C.C.A. Obreros pagaderos (sección Avellaneda); obreros peluqueros (sección San Cristóbal); Sociedad de Oficios Varios, de Gral. Sarmiento, estación San Miguel.

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Mudanzas)